

Nombre: María Soledad Fernández

Correo electrónico: [fernandezms@gmail.com](mailto:fernandezms@gmail.com)

Afiliación institucional: Universidad Nacional de Río Negro, sede Andina – Instituto de Formación Docente Continua Bariloche.

Eje propuesto: ***Educación: ¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias.***

Título: ***Una etnografía sobre la relación escuela - familia en instituciones primarias con Jornada Extendida***

## **Resumen**

La presente comunicación da cuenta del trabajo etnográfico que realizo para mi investigación de Maestría en la Universidad Nacional de Quilmes. La misma tiene como objeto de estudio a la relación entre escuela-familia en instituciones primarias de barrios periféricos que implementaron la jornada extendida. Al ser este un estudio de corte etnográfico el trabajo de campo lo llevo adelante en la escuela primaria 34, ubicada entre dos barrios periféricos de la ciudad de Bariloche, provincia de Río Negro. Esta institución ha sido una de las pioneras en la provincia en implementar la jornada extendida y es, además, una institución con fuertes lazos con la comunidad y las familias de los alumnos.

El trabajo etnográfico, como enfoque, método y texto (Guber, 2001), me permite introducirme en la vida cotidiana de la escuela. En este sentido, durante mi estadía no sólo realizo observaciones, fotografías, filmaciones de situaciones específicas, llevo adelante entrevistas a distintos actores, participo de conversaciones con maestros, padres, abuelos, tíos, hermanos, porteros, cocineras, directivos, vecinos, niños y niñas, sino que también vivo lo mismo que viven ellos en ese recorte de la cotidianeidad escolar en la cual nos encontramos interactuando. El diario de campo es un instrumento clave para estimular la reflexividad que pongo en juego como persona y como investigadora en las situaciones en las que me veo interpelada, pero también me permite poner en tensión la reflexividad de los propios actores, describiendo cómo ellos van entretejiendo en sus relatos y prácticas relaciones específicas entre la escuela y la familia en el contexto de la jornada extendida.

Al ser la jornada extendida una modalidad novedosa tanto a nivel nacional como provincial, el estudio etnográfico aporta una mirada sumamente rica sobre lo que sucede en la

relación de la escuela y la familia cuando la jornada escolar pasa de ser un turno tradicional de cuatro a ocho horas de trabajo pedagógico con los niños. Sin embargo, al ser esta una problemática socioeducativa novedosa, no existen antecedentes directos (ya sea etnográficos o con otros enfoques de investigación) sobre el estudio de la jornada extendida, haciendo que el estudio de este tema lo aborde principalmente desde la perspectiva de la etnografía crítica en educación, la cual cuenta con una vasta producción teórica sobre las relaciones de desigualdad y poder que se juegan en las escuelas primarias.

***Título: “Una etnografía sobre la relación escuela - familia en instituciones primarias con Jornada Extendida”***

**Introducción**

La presente comunicación da cuenta del trabajo de investigación que llevo a cabo en el marco de mi Tesis de Maestría<sup>1</sup>.

El objetivo central de este trabajo apunta a reflexionar acerca de mi proceso de investigación desde el enfoque etnográfico tomando como objeto de estudio a las relaciones entre la escuela y la familia que surgen como consecuencia de la implementación de la jornada extendida en instituciones educativas de barrios insertos en contextos de desigualdad en la provincia de Río Negro.

El enfoque de investigación etnográfico es el que utilizo para llevar adelante la tarea de investigar. En este sentido, al provenir del campo de las Ciencias de la Educación la apropiación de los usos y formas que el trabajo etnográfico asume como enfoque, método y texto (Guber, 2001) ha sido sumamente complejo y a la vez interesante ya que me permitió sumergirme en la cotidianeidad escolar desde una mirada articulada entre los actores que participan con sus acciones, saberes y prácticas en diversas situaciones y mi propia mirada como investigadora, como docente y como parte de la comunidad también.

---

<sup>1</sup> Fernández, M. S. (2012) “La relación escuela – familia en instituciones primarias insertas en barrios periféricos que implementaron la jornada extendida” Directora: Dra. Ana Ramos, Co – director: Mgter Rubén Cervini. Bs. As.: Tesis de Maestría – UNQ.

## **El enfoque etnográfico en la formación de posgrado**

En el marco de mi tesis de Maestría, elegí el enfoque etnográfico, entre otros enfoques de investigación en Ciencias Sociales dentro de la formación de posgrado, por un aspecto clave: la necesidad de describir la relación escuela y familia en instituciones con jornada extendida desde la cotidianeidad de sus protagonistas. A esta demanda metodológica, que consideraba clave a la hora de tomar una decisión, se sumaron otras cuestiones, como ser la ausencia de antecedentes de investigación sobre la jornada extendida, pero al mismo tiempo, el vasto abanico de producción etnográfica sobre la relación escuela y familia en contextos de desigualdad en la Argentina (Neufeld, 1999, Redondo – Thisted, 1999, Thisted, 2000, Milstein, 2003, 2009, Santillán, 2006, 2012, Cerletti, 2005, 2009, Padawer, 2008, Achilli 2010).

La formación en posgrado<sup>2</sup> en el enfoque etnográfico fue de gran ayuda a la hora de definir teórica y metodológicamente al enfoque, pero se convirtió en un conjunto de conceptos y herramientas desorganizados cuando quise comenzar el trabajo de campo y ponerlos en juego. En ese contexto, considero de suma relevancia el papel del director de tesis en mi proceso de entrada al campo. En tal sentido, la orientación recibida de la directora de tesis<sup>3</sup> me permitió introducirme en el universo de la etnografía en todas sus dimensiones (como enfoque, método y texto) pero íntimamente vinculadas a las acciones concretas en el trabajo de campo.

De esta manera, la formación de posgrado (tanto teórica como metodológica), más el acompañamiento y guía de la directora de tesis, confluyeron en el trabajo de campo abriéndolo a nuevas miradas sobre la relación escuela y familia en instituciones con jornada extendida.

## **El enfoque etnográfico en el campo educativo. Aportes para pensar la relación escuela - familia en instituciones primarias con jornada extendida insertas contextos de desigualdad**

El trabajo de campo lo llevé adelante en la escuela primaria 34<sup>4</sup>, ubicada entre los barrios “Esperanza” y “24 de Marzo”, ambos insertos en la periferia de la ciudad de Bariloche, provincia de Río Negro. Esta institución ha sido una de las pioneras en la provincia en implementar la

---

<sup>2</sup> En el marco de la Maestría en “Ciencias Sociales y Humanidades con mención en investigación y evaluación educativa” que cursé en la Universidad Nacional de Quilmes en el período 2008 – 2011.

<sup>3</sup> La dirección está a cargo de la Dra. Ana Ramos.

<sup>4</sup> Los nombres de las instituciones y las personas citadas fueron modificados para preservar la identidad de quiénes son mencionados.

jornada extendida y es, además, una institución con fuertes lazos históricos con la comunidad con y las familias de los alumnos. En relación al enfoque etnográfico, el análisis no se restringe al estudio de un caso como aislado sino que intenta, desde el análisis etnográfico de una situación, abrirse al debate que atraviesa la compleja relación entre la escuela y la familia en instituciones con jornada extendida.

El trabajo etnográfico, como enfoque, método y texto (Guber, 2001) me permitió introducirme en la vida cotidiana de la escuela. En este sentido, durante mi estadía no sólo realicé observaciones, tomé fotografías, capturé filmaciones de situaciones específicas, llevé adelante entrevistas a distintos actores, participé de conversaciones con maestros, padres, abuelos, tíos, hermanos, porteros, cocineras, directivos, vecinos, niños y niñas, sino que también viví lo mismo que vivieron ellos en ese recorte de la cotidianidad escolar en la cual nos encontramos interactuando.

Durante la estadía en el campo, el diario de campo se convirtió en un instrumento clave para estimular la reflexividad puesta en juego como persona y como investigadora en las situaciones en las que me ví interpelada, pero también me permitió poner en tensión la reflexividad de los propios actores, describiendo cómo ellos van entretejiendo en sus relatos y prácticas relaciones específicas entre la escuela y la familia en el contexto de la jornada extendida. En este sentido, Elsie Rockwell (2009) habla de la “responsabilidad de narrar” como parte del quehacer etnográfico. La autora sostiene además que la acción de escribir implica un ida y vuelta entre el campo y las informaciones producidas en la interacción con los otros que le permiten al investigador ir estableciendo relaciones hasta finalmente encontrarle el sentido.

En relación al proceso reflexivo en el marco de esta investigación, la reflexividad también se convierte en un instrumento clave para pensar las relaciones entre familia y escuela con jornada extendida en los contextos de desigualdad. En este sentido, el proceso de reflexividad que lleva a cabo el etnógrafo no implica hablar de uno mismo, sino reconocer los aspectos intersubjetivos y relacionales del investigador como herramienta válida de construcción de conocimiento (Guber, 2001). La reflexividad le permite al investigador identificarse con la perspectiva del otro, pero no desde una postura empática sino atravesada por la conciencia reflexiva sobre la alteridad que le permite al investigador aprehender el orden simbólico estudiado (Althabe y Hernández, 2005).

El investigador debe poder mirar al mundo y “reaprenderse y reaprender” (Guber: 2001 p. 21) desde otra perspectiva, tomando un punto de vista distinto al propio. Este reaprenderse y reaprender consiste en poder analizar a la reflexividad desde distintas dimensiones. Rosana Guber (2001) define tres dimensiones:

1. La reflexividad del investigador (en tanto miembro de la sociedad/cultura).
2. La reflexividad del investigador en tanto investigador (su postura epistemológica, teórica, disciplinar, académica).
3. La reflexividad del investigador acerca de la población estudiada (permite asumir que la reflexividad de los “nativos” no es única ni uniforme).

Para que el investigador lleve adelante su trabajo etnográfico, será necesario que someta a continuo análisis estas tres dimensiones.

Durante mi estadía en el trabajo de campo he podido experimentar este proceso reflexivo en sus tres dimensiones lo cual fue puesto en juego desde el inicio de la investigación. En este sentido, considero que hacer etnografía requiere de la toma de conciencia de estas tres dimensiones de la reflexividad ya que, cuando me veía interpelada por las prácticas y los discursos de los actores en el trabajo de campo, muchas veces tomaba decisiones (sobre qué preguntar, hacia dónde ir o con quién hablar, por ejemplo) que implicaban necesariamente una producción de saberes y prácticas compartidas, pero sólo cuando ponía en juego conscientemente la reflexividad en sus tres dimensiones era cuando esos saberes y prácticas cobraban otros significados en el contexto de su producción.

El siguiente recorte de mi diario de campo, intenta dar cuenta de un proceso de reflexividad luego de haber entrado al campo.

*“Ornela es docente de 6° y 7° grado en la escuela 34. Entró a la escuela por una suplencia en el año 2011. Es una maestra joven, tanto de edad como de antigüedad en la docencia. En un recreo arreglé con ella hacerle una pequeña entrevista a lo cual accedió muy contenta. Nos sentamos en un rincón del salón mientras algunos alumnos permanecían allí durante el recreo.*

*Como teníamos unos minutos nada más, empecé la entrevista preguntándole directamente por qué le parece a ella que la escuela 34 entró al programa de jornada extendida. Para mi sorpresa, su respuesta no se vinculó a todo lo que yo creía saber sobre la jornada extendida. Para ella la inclusión de la escuela en el proyecto de jornada extendida provincial*

*está relacionada con la necesidad de la comunidad de que los alumnos tengan otros aprendizajes “que aprendan a través del arte, de la música, con diferentes métodos de enseñanza. Que aprendan cosas que por ahí socialmente ellos no están acostumbrados a trabajar”. Yo esperaba una respuesta más vinculada a la contención y el desborde social, a la cuestión de la pobreza como eje central para pensar a este proyecto. Sin embargo, su respuesta fue otra. En ese salón, con los niños jugando en el recreo le volví a preguntar lo mismo, sin reflexionar al respecto: “- por qué te parece que las escuelas con jornada extendida son las que se encuentran en la periferia de la ciudad? - ”. Ornella cruza unas palabras con unas niñas que le estaban pidiendo lápices de colores, hace un silencio y me cuenta que ella es vecina del barrio, que estudió en una escuela parecida a esta y que hizo sus prácticas de residencia docente en esta misma escuela. Me comenta que para ella es un prejuicio que la sociedad de Bariloche tiene sobre “las escuelas que la sociedad llama del Alto<sup>5</sup>”, ya que para ella, como docente, ex alumna y vecina del barrio: “- no todo es violencia y pobreza y yo soy un ejemplo de eso. Yo digo, estudié, me recibí y opté por trabajar en estas escuelas porque sé que no es así. Yo las banco. -”*

*Estas ideas que me devuelve la docente sobre las escuelas de la periferia de la ciudad enriquecen a la vez que problematizan mi mirada sobre ellas. Durante la entrevista yo estaba muy cómoda con mis prejuicios sobre qué es una escuela de la periferia con jornada extendida, impenetrable a otras miradas sobre esa misma realidad. La entrevista con Ornella abrió una puerta a pensar a estas escuelas desde otros lugares.*

*Luego de hacer la entrevista volví a releer a Briggs buscando orientaciones teóricas y metodológicas para pensar lo que allí sucedió. Siguiendo a este autor, esta entrevista me permitió reflexionar acerca de las relaciones asimétricas que se dan cuando el investigador entrevista a los nativos en el campo. Y en este sentido, me interesó pensar en la especial atención que el investigador debe tener para circunscribir la entrevista en el contexto de su producción tanto a la hora de realizarla como cuando la analiza, teniendo en cuenta las interpretaciones y evaluaciones que ambos ponen en juego en relación a los actos y procesos comunicativos que allí se producen”. (Diario de campo – septiembre de 2012)*

---

<sup>5</sup> En la ciudad de S.C. de Bariloche, los barrios ubicados a los pies de los cerros Ñireco, Carbón y Ventana se los llama comúnmente “Del Alto”. Son barrios populares ubicados a lo largo de la ruta 258 en la periferia del centro de la ciudad. Esta representación del “Alto” se vincula generalmente con las ideas de pobreza, excusión social y violencia que parecieran cargar sus pobladores de manera naturalizada.

La reflexividad puesta en juego permitió superar una mirada sesgada sobre qué es una escuela con jornada extendida inserta en barrios alejados del centro de la ciudad. En este sentido, esta mujer puso en juego sus saberes acerca de lo que significa para ella, como docente, vecina y ex-alumna, una escuela ubicada en un espacio en el cual los sujetos con sus prácticas cotidianas intentan romper con la mirada ajena, externa, que los homogeneiza en categorías negativas vinculadas a la violencia, la pobreza o la exclusión social.

Este proceso de reflexividad también permitió volver a revisar la teoría en búsqueda de nuevos marcos de interpretación de la información producida en el campo. Siguiendo esta línea, Charles Briggs (1986) señala que la entrevista pone en acto determinados supuestos meta-comunicativos que no siempre son considerados por el investigador a la hora de analizar los datos producidos en la interacción con los nativos. En este sentido, el intercambio etnográfico, incluso cuando lo defina como “entrevista”, actualiza su propio *“marco interpretativo (...) uno que es construido por los participantes en el curso de su discurso”* (Frederic, 2000 p. 10 versión PDF).

Estas reflexividades una vez que se ponen en marcha me obligaron a replantear mi lugar en el campo, mis conocimientos y preconociones sobre aquello que quise investigar y sobre todo mi mirada (ingenua) sobre el objeto de estudio ya que, luego de esta entrevista, traté de tener especial cuidado en no sesgar las respuestas de mis entrevistados y de reconocer durante la entrevista y luego en el análisis en contexto de producción de la misma.

### **A modo de cierre**

Llevar adelante un trabajo de campo etnográfico es una tarea de suma complejidad. La relación continua entre enfoque, metodología y texto que confluye en el trabajo de campo configura formas particulares de entender las prácticas sociales que allí suceden. En este sentido, el trabajo en escuelas insertas en barrios de la periferia de las ciudades implica mirar cómo la multiplicidad de relaciones sociales que se llevan adelante en la escuela producen y reproducen una institución que no es solamente la escuela de la contención social, sino que es un espacio dónde docentes, padres, niños y comunidad confluyen para producir nuevas prácticas. La producción en estos espacios y lugares cobra un sentido único que puede ser analizado desde el

enfoque etnográfico partiendo de las prácticas y discursos que las personas que habitan la escuela ponen en juego.

Investigar en el contexto escolar no es ajeno a mi formación en Ciencias de la Educación, pero hacer etnografía en esos mismos lugares resulta en nuevas formas de entender las realidades educativas, de sorprenderme con la idea de que el conocimiento que produzco en mis análisis no se desprende sólo de una combinación entre teoría y empiria sino que está implicada la relación con el otro, atravesando las prácticas y saberes que allí se producen.

### **Bibliografía utilizada**

- Achilli, E. (2010) “Escuela, Familia y Desigualdad social. Una antropología en tiempos neoliberales”. Rosario: Laborde editor.
- Althabe, G. y Hernández, V. (2005) “Implicación y reflexividad en Antropología” en: Hernández, V., Hidalgo, C. y Stagnaro, A. (2005) *Etnografías globalizadas*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropólogos.
- Briggs, Ch. (1986) Learning how to ask. A sociolinguistics appraisal of the rol of the interview in social science research1 Press (152 pp), Capítulo 1: Introducción, Cambridge: Cambridge University
- Cerletti, L. (2005) “Familias y educación: prácticas y representaciones en torno a la escolarización de los niños” en: Cuadernos de Antropología Social, núm. 22, 2005, pp. 173-188 Universidad de Buenos Aires.
- Cerletti, L. (2010) “Familias y escuelas: aportes de una investigación etnográfica a la problematización de supuestos en torno a las condiciones de escolarización infantil y la categoría ‘familia’” en: Intersecciones en Antropología 11: 185-198. 2010. ISSN 1666-2105 Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA – Argentina.
- Frederic, S. (2000) “De reunión en reunión: la observación participante en el conocimiento etnográfico de procesos políticos urbanos”, *Horizontes Antropológicos*, 6(13):195-216.
- Guber, R. (2001) “La etnografía. Método, campo y reflexividad” Bogotá, Norma editorial.
- Milstein, D. (2003) “Higiene, autoridad y escuela. Madres, maestras y médicos. Un estudio acerca del deterioro del Estado”. Buenos Aires: Miño y Dávila ed.
- Milstein, D. (2009) “La Nación en la escuela”. Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Neufeld, M.R. (1999) “De eso no se habla... los usos de la diversidad sociocultural en la escuela” Buenos Aires Eudeba.
- Padawer, A. (2008) “Cuando los grados hablan de desigualdad. Una etnografía sobre las iniciativas docentes contemporáneas y sus antecedentes históricos”. Buenos Aires: Teseo.
- Redondo, P. y Thisted, S. (1999) "Mitos y realidades de las escuelas en los márgenes". IICE, FFyL - UBA. Proyecto: Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa para América Latina (APPEAL).
- Rockwell, E y Ezpeleta, J. (1983) “La escuela: Relato de un proceso de construcción teórica” Ponencia presentada en seminario CLACSO sobre educación, Sao Paulo, Brasil, junio 1983.
- Rockwell, E (2009) “La experiencia etnográfica” Buenos Aires, Paidós.
- Santillán, ML (2006) “La construcción social del problema de la educación: un estudio antropológico desde la perspectiva y los modos de vida de los grupos familiares” en Revista “Intersecciones en Antropología” N° 7. ISSN: 1666 – 2105, Facultad de Ciencias Sociales – UNCPBA.
- Santillán, ML. (2012) “Quiénes educan a los chicos. Infancia, trayectorias educativas y desigualdad”. Buenos Aires: ed. Biblos.
- Thisted, S. (2000) “Familia y escuela en la trama de la desigualdad” en, Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação, Brasil.